



Comunidad
de Madrid

Instalarán un nuevo sistema de sensores para medir niveles de gases tóxicos, en busca de datos que mejoren el estudio sísmico

Bomberos de la Comunidad de Madrid parten hoy hacia la sima que causó el terremoto de Lorca

- Hasta el próximo miércoles, trabajarán en la que se considera la sima más caliente del mundo
- Estudiarán el nivel de gas radón descubierto en la anterior visita a la zona

18 de septiembre de 2017.- Un equipo de seis miembros del Grupo Especial de Rescate en Altura (GERA) del Cuerpo de Bomberos de la Comunidad de Madrid ha partido este lunes hacia la conocida como Sima del Vapor, en la falla de Alhama (Murcia). Van a instalar allí un nuevo sistema de sensores de temperatura y gases con el fin de obtener datos sobre el comportamiento subterráneo y su influencia en los terremotos. Esta falla es la que causó el terremoto de Lorca en 2011.

La iniciativa forma parte del proyecto SISMOSIMA, dirigido por el geólogo Raúl Pérez López, del Instituto Geológico y Minero de España, perteneciente al Ministerio de Economía, Industria y Competitividad, y en el que colabora la Comunidad de Madrid.

Los miembros del GERA desplazados a Murcia realizarán diversas entradas a la sima, desde hoy hasta el próximo miércoles, trabajando en la instalación de un sistema de canalización de tubos a lo largo de las paredes de este espacio natural. Los tubos se instalarán desde la entrada de la sima hasta los 80 metros de profundidad y se colocarán sensores en los extremos de cada tramo de tubo. De esta manera se podrán controlar los gases tóxicos del interior de la sima y se dispondrá de nuevas mediciones.

Estos datos se cruzarán con los obtenidos, a través de sismógrafos, sobre los diferentes movimientos sísmicos en la zona. El objetivo es poder encontrar patrones comunes que ayuden a mejorar el conocimiento de los seísmos y, a largo plazo, avanzar en su predicción.

PRESENCIA DE GAS RADÓN

La instalación de este nuevo sistema de sensores se realiza después de que, el año pasado, se descubriera la presencia del cancerígeno gas radón en el interior de la sima.



Comunidad
de Madrid

Oficina de Comunicación

Por este motivo, y para cumplir con todos los parámetros de seguridad, el equipo del GERA desplazado cuenta con un estudio de la Universidad de Almería basado en tablas de permanencia en la sima, en función de los diferentes niveles de gases tóxicos presentes en el interior. Este estudio determina que el tiempo máximo de exposición no podrá superar nunca los 50 minutos.

En la que se considera la sima más caliente del mundo, los especialistas del GERA se van a encontrar con temperaturas de 40 grados, un nivel de humedad cercano al 100%, bajo porcentaje de oxígeno y presencia de gases tóxicos como el radón. Una situación que les obligará a trabajar siempre con equipos de respiración autónomos y protección especial.

Precisamente, estas características convierten la sima de la falla de Alhama en un perfecto laboratorio, prácticamente único en Europa, para analizar la actividad sísmica.

El Grupo Especial de Rescate en Altura de la Comunidad de Madrid está formado por 50 bomberos profesionales, todos ellos expertos en actividades y trabajos en condiciones adversas y con gran conocimiento de las actividades en altura en condiciones invernales extremas.

Aunque su función principal es la búsqueda, rescate y auxilio de personas en la Sierra de Madrid, el Gobierno de la Comunidad ha autorizado su participación en los trabajos en esta sima de Murcia dada la importancia del estudio y porque entiende que la actividad de los bomberos como servicio público trasciende la labor cotidiana por la que habitualmente son conocidos.